

SIN SOBERANIA POPULAR NO HABRA REVOLUCION NACIONAL

Lucha Obrera

ORGANO DEL PARTIDO SOCIALISTA DE LA IZQUIERDA NACIONAL

AÑO VII
Nº 58
0,50

Casilla de Correo 323 - C. C.
Director Gabriel Velazco
Mayo - 2da. Quincena - 1971

PERON SU REGRESO ES UN DERECHO DE TODO EL PUEBLO ARGENTINO

En la mesa redonda del 12 de mayo por la TV Rosarina Lanusse dijo que el general Perón puede volver sin más condición que la de "colaborar, contribuir a la paz, al orden y a la armonía del país".

Perón puede volver si viene a "pacificar", dice Lanusse y lo repiten sus voceros públicos y privados. No aclaran cuáles son las condiciones de la pacificación, según ellos.

Pero ya se sabe la respuesta: Perón será un pacificador si accede al "renunciamiento". El gobierno promete levantar a Perón la proscripción si Perón acepta proibirse a sí mismo mediante un "renunciamiento pacificador".

El general Lanusse pasa por alto un detalle muy importante.

de en la pérdida de la soberanía política es un estado de violencia usurpadora y no puede aspirar al acuerdo que la consagra.

La lucha por la soberanía popular efectiva adquiere así su profunda legitimidad y toda su dimensión revolucionaria. Esa soberanía ha sido usurpada desde 1955, no por el extravío político ni por la sed de mando, sino por causas mucho más profundas. La dictadura oligárquica es el instrumento que permite a las clases dominantes saquear y explotar al pueblo argentino. Pero la crisis ha tocado fondo y el pueblo ha dicho basta.

Para las grandes mayorías nacionales el ejercicio efectivo de la soberanía política no es un derecho formal sino material, no es el derecho a tener el espectáculo de una elección cada tantos años mientras los que de veras deciden son los explotadores de siempre, sino el derecho a decidir el pueblo mismo sobre sus destinos, en primer término, sobre el sistema económico y social que ha de reemplazar al de las actuales clases dominantes.

Estas clases no se oponen a la democracia si la democracia política es una farsa. Renuncian al fraude en las ur-

nas, si su dominio de la economía, los diarios, la TV, los partidos, los cuarteles, la Universidad, etc., les permite retener los controles fundamentales. Pero la crisis que ellas han desatado sobre el país es tan grave e irremediable que cualquier brecha democrática real amenaza sus posiciones de poder.

SOLO EL PUEBLO DEBE DECIDIR

En esto fundamos, los socialistas de la izquierda nacional, nuestra defensa militante de la soberanía popular efectiva, que actualmente se concreta como el retorno de Perón, elecciones inmediatas sin fraudes ni proscripciones para que el pueblo pueda decidir.

Nuestro juicio sobre el gobierno de Perón y sobre Perón como líder nacional-burgués de un país semicolonial, es sobradamente conocido. También lo es nuestra afirmación de que la alianza de clases, el equilibrio entre el capital y el trabajo que fue el programa de 1945 no puede sostenerse en 1971, en que sólo expropiando al gran capital, la oligarquía y los monopolios extranjeros el país saldrá adelante. Al defender el retorno de Perón, es decir, la soberanía popular efectiva, no confundimos las banderas ni libramos un cheque de confianza.

Defendemos el derecho de la clase trabajadora y de las grandes mayorías nacionales a decidir sobre el país, y a elevarse por sí mismas al cumplimiento de su destino revolucionario.



Es evidente que sólo los periódicos estallidos populares en las provincias o las amenazas de un golpe de estado, hacen hablar a este gobierno en agonía. El general Lanusse ha vuelto a declarar en Rosario que no descarta que el "señor" Perón pueda volver. Lo cierto es que la derrota de la "revolución argentina" materializada en ese manotazo de ahogado que es el llamado al "gran acuerdo nacional" ha lanzado al ejército a la peor crisis de su historia; la desbaratada tentativa de equívoco signo "nacional" es su más clara manifestación.

Los fragmentos del ejército empiezan a desprenderse, desconcertados por el fracaso, temerosos del odio del pueblo, disputándose banderas nacionales que durante 16 años pugnaron por sepultar.

Todo amenaza convertirse en una ignominiosa farsa cuando el ministro del Interior, hostigado por los periodistas, dice estar dispuesto a hablar con los marxistas y no responde un pedido de audiencia formulado por nuestro Partido para fijar el punto de vista de los marxistas revolucionarios nacionales ante la crisis del país, para exigir libertades populares amplias, el regreso de Perón, elecciones sin ninguna exclusión

Proseguir la lucha

La clase trabajadora, los estudiantes, los pequeños productores industriales y agrarios, los parvos de diversas capas populares que asustados por las crases opresoras concurren a ensanchar el campo nacional y revolucionario, no depositan ninguna confianza en el gobierno militar; han aprendido definitivamente que cada concesión, por mínima que sea, ha sido arrancada con su movilización y con su lucha.

Saben también que bajar la guardia, es abrir el camino a los agentes militares y civiles de la oligarquía y del imperialismo, que anidan en el corazón mismo del régimen militar a pesar del giro "populista", y que procuraran en todo momento montar una nueva etapa electoral o ampararse en una dictadura militar indefinida.

Por el poder Obrero y popular

Tampoco debe merecer ningún crédito, a los ojos de las masas populares, aquellos que con el pretexto de una "revolución nacional", que recién descubrieron, quieren cortar de raíz todo ejercicio de la soberanía popular, fingiendo ignorar sospechosamente que cuando el pueblo argentino ha votado libremente, siempre lo ha hecho por los intereses nacionales (Yrigoyen, Perón). Sólo el pueblo y en primer lugar su clase trabajadora, expresando plenamente su soberanía, en los comicios o en la calle, podrán reiniciar la revolución nacional derrotada en el 55, y lo harán en las nuevas condiciones que surgen de la crisis mortal de la argentina semicolonial y de los cambios en la conciencia de sus grandes masas. Una revolución nacional que hoy significa la expropiación de los terratenientes parásitos, de los capitalistas extranjeros, de los especuladores y usureros que usufructúan el trabajo nacional, que significa la planificación de la economía bajo control popular, que significa emprender el camino al socialismo y a la unidad latinoamericana, con el poder en manos de los trabajadores y el pueblo. Ninguna apertura "nacional desarrollista" ni reformas por arriba practicadas al margen de la decisión política del pueblo argentino serán efectivas ni perdurables.

Declaración política del
Comité Ejecutivo del PSIN

Ver pág. 2 y 3

R. Ghioldi: "Perón es un fascista"

"El Cronista" (4/V/71)



Alte. ROJAS

Cuando el reportaje, cuyo titular arriba reproducimos, apareció en la calle, cundió la alarma entre los capítostes del llamado partido Comunista. Inmediatamente se presentaron indignados a la redacción del matutino. Con toda diligencia se les hizo escuchar la grabación completa, donde el inefable Rodolfo Ghioldi afirmaba categóricamente y en varias oportunidades el carácter "fascista" del peronismo. ¿Se le había ido la lengua a la sombra de Codovilla? Sencillemente, lo que había ocurrido, es que aque-



R. GHIOLDI

llo que los stalinistas suelen disimular cinicamente en su infructuosa tentativa por aproximarse demagógicamente a la clase trabajadora peronista, había sido dicho con todas sus letras. Es curioso que cuando el gobierno militar de la maltrecha "revolución argentina", acorralado por el pueblo, retrocedió ante la exigencia generalizada de elecciones democráticas inmediatas, con Perón en el país, el envilecido gorillismo del PC renace con todas sus fuerzas. A tal punto, que abandonando por un instante su rastrero reformismo, se han vuelto furiosamente intransigentes y exigen el derrocamiento inme-

FRONDIZI "ULTRA"

"Ni golpe ni ELECCION revolución"

El doctor Arturo Frondizi no ha querido pronunciarse todavía sobre el fallido golpe de estado de etiqueta nacional, aunque es de suponer que concurre admirablemente a sus planes. Cuando se trata de eludir la expresión de la voluntad popular, extrañas coincidencias se suelen tejer, según lo atestigua la historia política argentina y la experiencia de estos días. Desde el hosco Onganía hasta los furibundos chindifios (que poco tienen que ver con Mao y su gran revolución), un amplio espectro de cipayos de diverso pelaje, respiran súbitamente una común hostilidad a la soberanía popular. Sintetizando las aspiraciones de grupos tan insignificantes, Frondizi los ha "integrado" finalmente al declarar en un reciente reportaje televisivo que compartía plenamente la convicción de los "ultraizquierdistas" cipayos: "ni golpe ni ELECCION, revolución".

diato del gobierno (Nuestra Palabra, N° 1087, mayo 4, 1971). Bastaría con que Lanusse diera un paso atrás para que la miserable secta fundada por Codovilla abandone las palabras altisonantes y se pliegue alegremente a cualquier farsa electoral, como todas aquellas en que intervinó del '55 a la fecha, convalidando la proscripción de las mayorías populares. No en vano el "Encuentro de los Argentinos" nació bajo los auspicios de Levingston, con un claro fin divisionista y diversionista. Se trata de dar vida a un frente liberal oligárquico condenado sin embargo al fracaso por el desplazamiento de la pequeña burguesía, que en otros tiempos animó ese tipo de coaliciones antinacionales, hacia el campo de la clase trabajadora. Señalemos finalmente que acusar a Perón de fascista no sólo revela un odio profundo a las luchas nacionales del pueblo argentino, sino una ignorancia completa del significado del término, el fascismo es el nacionalismo de los países imperialistas ávidos de colonias en un mundo ya repartido. Perón expresa el nacionalismo de la Argentina semicolonial, y aunque su política no trascendió los límites de un capitalismo autónomo, la progresividad de su contenido sólo lo pueden poner en duda cipayos contumaces como Rodolfo Ghioldi.

COMISION ASESORA

Otra conspiración

La Revolución Argentina que se arrastra hacia su fin sin pena ni gloria ha ideado un mecanismo al parecer milagroso para desaparecer en puntas de pie de la escena. Como reaseguro y por si acaso, Lanusse ha rescatado del olvido histórico al general Sánchez de Bustamante y lo ha colocado al frente de un conjunto de juristas quienes tendrán la dura tarea de "encauzar" al país y sus avatares institucionales. Sánchez de Bustamante, que en su momento apoyara a su familiar Guillermo Borda, re-emisario de la Córdoba revolucionaria, debe oficiar de director para mostrar con tapujos, "jurídicamente", los fines siniestros que anidaron y anidan en las mentes de los prohombres de esta Revolución Libertadora, versión segunda, aumentada y no corregida. El jefe de la llamada Comisión Asesora para la Reforma Institucional (cuya única obsesión política es la de desviar, canalizar o desvirtuar la mayoría peronista) comparte suficientes aficiones con nuestro actual presidente: además de comunes antecedentes carcelarios (por conspiradores, en 1951), fueron "legalistas" en tiempos al parecer ya olvidados, son ahora la mordaza política del

pueblo argentino. Además, el amigo Sánchez acuñó la frase "Estar a favor de la inflación es hacerle el juego al comunismo" (que es como afirmar que somos patriotas si pagamos en moneda sana a los que nos explotan), ruidosamente divulgada por su paniaguado Julio Oyanharte, en la revista "La Ley". Con todo este "currículum" a su favor el diestro general compuso un conjunto de "hombres de leyes", siempre listos cuando el Estado les paga —y furiosos defensores de la empresa privada, en los demás momentos—, dotados de una técnica, que es, según su pensamiento, el remedio salvatodo, para endilgarnos su celestial ciencia jurídica. "Primer Plan", que no quiso quedarse atrás, los denominó "meritorios politólogos", sospechosa zalamería de los discípulos de Oslaris Troian; que siguen la conducta de ser "solemne como pedo de inglés" (al decir de Marechal).

A través de este aluvión zoológico leguleyo, se borra con el codo lo que Lanusse, mentirosamente, dice querer escribir con la mano: elecciones sin proscripción.

Ya por disidencias inmediatas, presentó su renuncia Bonifacio del Carril, partidario de la "doble rueda" (una forma de voto indirecto), criterio compartido, con encantadora subjetividad por Belgrano Rawson (a título personal, no oficial).

Y para no dejar dudas que aún entre reaccionarios hay distraídos y elegidos, se dividió a la Comisión en dos: una dedicada a la reforma constitucional y la otra, mucho más decisiva, encargada del Estatuto de los Partidos y del régimen electoral. Al frente de esta última está Mario Justo López, liberal a ultranza, adversario histórico de los caudillos populares del pasado y político de Perón, cuyo más caro sueño es el del "juego limpio", a la usanza inglesa, entre los diversos partidos, siempre que éstos se muevan dentro del marco de las exclusiones populares, que es como la oligarquía entiende la Constitución de 1853. En el grupo más numeroso se destaca Germán Bidart Campos, católico preconciliar, jefe del Registro Civil bajo Onganía, que sostiene que la Constitución peronista "careció de toda validez" porque "torció los rumbos constitucionales democráticos y se erigió en norma vertebral del autoritarismo justicialista". Para completar la farsa, un ignoto (cómo lo llamaremos) habitante presentó un proyecto de monarquía constitucional.

Seguramente, en Plaza Lavalle, la estatua de la diosa Justicia (con una venda ante los ojos) habrá sonreído con ironía.

tinoamericanas" recibió el justo homenaje en el Chaco y Corrientes, su provincia natal, de una lluvia de huevos, petardos y silbidos. Despedido según dice de su custodia policial, se halla despojado también de todo crédito.

Este muerto político levanta ahora una bandera que coincide curiosamente con la de los "ultraizquierdistas", y que tal vez los impulse a realizar la autocritica que tanto necesitan.

"Ni el golpe ni elección —dice—, revolución". Y no es una mera coincidencia que esta fórmula que tan útil resultó a los Onganía y los Levingston que intentaron perpetuarse en el poder "profundizando la revolución" que no realizaron, refleja el temor de las clases explotadoras al pueblo en el caso de Frondizi, y la impaciencia de los grupos terroristas ante el avance lento pero firme y definitivo de la clase obrera.

Todos sabemos que las elecciones son aún dudosas. Ninguna confianza son inspira la camarilla gobernante; pero lo cierto es que el temor a un triunfo electoral popular unifica a los que temen ser reducidos a sus verdaderas y mínimas dimensiones.

ES EL SISTEMA OLIGARQUICO EL QUE ESTA EN CRISIS

Durante los días 30 de abril, 1º y 2 de mayo se realizó el pleno del Comité Ejecutivo Nacional del PSIN. Durante las deliberaciones se examinó, muy especialmente, la nueva situación política nacional resultante de la quiebra completa de la "revolución" del 28 de junio y el papel de las organizaciones del Partido en el futuro inmediato. Como fruto de las deliberaciones, quedó establecido el criterio táctico a emplearse en el movimiento obrero, en el movimiento estudiantil y en

en un futuro próximo a la amenaza del socialismo."

"No podemos prever el resultado de las tratativas, pues la intranquilidad del ejército parece reflejar el reverdecimiento de un gorilismo o el brote de nuevos gajos. Sea como sea, la debilidad de las Fuerzas Armadas no puede ser ocultada y la presencia del balbismo en el Ministerio del Interior supone la puesta en marcha de la salida electoral. Perón ha anunciado, según previmos, su buena disposición al acuerdo, a condición de, entre otras exigencias que naturalmente apoyamos, la abreviación del plazo de convocatoria al comicio..."

"En materia de ultraizquierdismo, no será obvio señalar que nuestra posición no ha variado frente a los grupos terroristas o de acción armada. Antes por el contrario, los acontecimientos no hacen sino confirmar la justeza de nuestras posiciones al respecto. Las grandes movilizaciones populares derribaron dos presidentes, originaron cambios de política económica y han abierto el camino para una negociación con Perón. De to-

todos aquellos organismos de masas donde intervienen los militantes de la izquierda nacional. El compañero Jorge Abelardo Ramos, secretario general del PSIN, presentó un informe donde las cuestiones arriba mencionadas se conectan con las tareas básicas del Partido en la lucha por la reconquista de la soberanía popular, la emancipación nacional definitiva y la revolución socialista. Transcribimos a continuación sus párrafos más significativos:

dencia, aunque sobreviva penosamente su aparato burocrático gracias al poder de su sistema financiero, el único sector del partido Comunista que conserva envidiable lozania..."

"...Nuestro partido Socialista de la Izquierda Nacional debe situarse en este cuadro de la política con los plenos derechos que le otorga su programa, sus jóvenes cuadros y su pasado sin mácula. La victoria que el pueblo ha obtenido sobre la pandilla militar no es definitiva, ni mucho menos. La ha obligado a soltar la lengua, a anunciar elecciones, a devolver algunas libertades democráticas, a dialogar con Perón. Pero esto no es suficiente, ni el gobierno de Lanusse ofrece garantía alguna de que en cualquier momento no pueda volverse atrás y despojar nuevamente a los argentinos de las menguadas libertades obtenidas. Por lo demás, la cuestión básica consiste en transformar la sociedad semicolonial argentina y establecer el gobierno Obrero y Popular. Ese es nuestro objetivo y a él debemos subordinarnos."

"...El 'Encuentro de los Argentinos' ha quedado reducido en la práctica al partido Comunista, que tiene cada vez más a quedarse aislado de sus antiguos aliados. La desaparición del viejo mundo social de las clases portuarias y su paulatino desplazamiento hacia posiciones nacionales, fenómeno que en el ámbito estudiantil ha encontrado una confirmación categórica con la constitución de la FUA nacional..." muestran que "...el stalinismo está en plena deca-

LECCIONES DE CORDOBA REVOLUCIONARIA (III parte)

por Jorge E. Spilimbergo

Hemos visto que el mismo instrumento que ha permitido a los trabajadores unirse eficazmente para la defensa de sus intereses económicos —el aparato sindical— se convierte en un freno cuando la clase trabajadora necesita pasar a la lucha política contra el régimen. El centro de gravedad de ese freno está en las grandes burocracias de las federaciones sindicales y la CGT asentadas en Buenos Aires.

Estas burocracias han inmovilizado o contribuido a inmovilizar a los trabajadores de Buenos Aires en ocasión de los dos "cordobazos". Cumplido este papel, se disponen a recoger los frutos de ambas victorias populares no decisivas imponiendo al poder oligárquico la negociación e imponiéndose a las masas como intermediarias de esa negociación.

En 1969, Vandor condicionaba el lanzamiento de un paro activo nacional que habría derribado a Onganía, a una previa "unidad" de la CGT, sin ninguna autoridad para ello, pues los hechos que habían producido el gran viraje —la ofensiva de las masas obreras, estudiantiles y populares en el interior— se dieron a espaldas del vanderismo y de sus componendas.

RUCCI Y PERON

En 1971, luego del segundo "cordobazo" que derriba a Levingston, la burocracia sindical nacional se convierte en mediadora entre Lanusse y Perón. Rucci, que jamás amagó un viaje a Madrid antes de que el pueblo de Córdoba derribase a Levingston, dice al

regresar de la capital española, que cada trabajador es "un soldado disciplinado de Perón".

Esto significa que cada trabajador debe ser, según Rucci, un "soldado disciplinado" de Rucci, el poder real y presente, el símbolo del aparato, los funcionarios y los fondos manejados por la burocracia sindical. Naturalmente, ello es así porque Rucci es... "un soldado disciplinado de Perón", con la salvedad, sin embargo, de que Perón no lo ha elegido, que emerge de un embrollo de conciliábulos entre dirigentes tolerados o digitados por San Sebastián, Luco, Onganía, Levingston, etc., a espaldas de toda discusión democrática de los problemas y las conductas.

LOS BUROCRATAS Y LAS MOVILIZACIONES

Tenemos, pues, una gran movilización popular que desautoriza prácticamente este sistema de burocratas-lacayos sindicales, y conmueve el poder oligárquico como estos burócratas lacayos jamás pudieron ni intentar; una gran movilización que cuenta con el apoyo moral de toda la clase trabajadora, pero no con la solidaridad activa, paralizadas los trabajadores de Buenos Aires por la burocracia sindical. Y que esa burocracia se sirve de la movilización para imponerse a los tres vértices del triángulo: Lanusse, Perón, la clase trabajadora, disponiéndose a cerrar respecto a ella los torniquetes en términos de una "disciplina militar".

En sentido inmediato este poder burocrático se asienta en el manejo de los fondos sindicales por vía federativa, en el respaldo de la Secretaría de Trabajo y el conjunto del sistema, en la persecución policial y administrativa contra las direcciones rebeldes, y en el manejo implacable del arma del despedido de los disidentes con la complicidad de las patronales.

De esta manera, la burocracia logra integrar en un bloque (no carente de fisuras, por supuesto) desde los comisionados nacionales hasta las comisiones internas y delegados de sección. Esto no significa que corrompa toda la escala, ni que los escalones intermedios carezcan de representatividad o voluntad combativa. Significa, sí, que quedan librados a un juego de control, presión y vigilancia de arriba hacia abajo. Para comprender cómo puede ocurrir esto es preciso considerar la situación de la clase trabajadora como clase explotada y marginada dentro de la sociedad semicolonial-burguesa que es la Argentina.

No quieren una FUA nacional

Se realizó en Rosario el congreso constitutivo de una "Federación Nacional de Estudiantes". La entidad se autodefine como "peronista". Pero, en rigor, la flamante FNE es el viejo FEN: el orden de las letras no altera el producto.

Naturalmente, a nadie se le impide fundar el Sindicato de Torneros Vegetarianos de Curuzú Cuatiá y, con un poco de suerte, la Federación Nacional de Torneros Vegetarianos.

Pero cualquier trabajador sabe que un sindicato reúne a todos los compañeros de una rama de industria por el hecho de trabajar en ella, independientemente de sus tendencias políticas. Sabe que un sindicato de tendencia es un contrasentido, mejor dicho, una provocación divisionista patronal. El movimiento estudiantil tiene sus sindicatos que son los Centros de estudiantes, en su mayoría confederados en la Federación Universitaria Argentina.

Un grupo de trabajadores puede no afiliarse a su sindicato. Lo que no puede es llamar a su no afiliación... sindicato. Una Federación estudiantil peronista es la no afiliación de determinados peronistas a su centro de Estudiantes y a la central sindical estudiantil (FUA).

Digamos ahora por qué el FEN se convirtió en "Federación". Sencillemente, para oponer a la Federación Universitaria Argentina (FUA) "otra" Federación. Esta necesidad no la sentía cuando FUA estaba dirigida por los cipayos del P. Comunista o por la ultraizquierda sectarizada, porque entonces era fácil usar de pretexto el divisionismo ajeno para hacer divisionismo sindical propio.

La necesidad surgió cuando el X Congreso de FUA, ganado por AUN y Franja Morada (mayoritaria) levantó las banderas del 17 de octubre de 1945 y del Poder Obrero y Popular. Esto se logró sin el FEN y contra el FEN. La dirección del FEN, cipaya de izquierda hasta 1967 y 1968, supuestamente "peronista" ahora, muestra el rabo gorila al levantarse contra el programa del X Congreso, que al asumir la tradición de octubre del 45 no expresó los dogmas de una secta sino un hecho de masas: delegados de 47 centros, elegidos por el voto de unos 25.000 estudiantes, participaron en el X Congreso de FUA.



10. DE JUNIO

APARECE

"IZQUIERDA NACIONAL"

No. 13

PIDALA EN TODOS

LOS QUIOSCOS O

A. C. C. 323

C. Central Bs. As.

Argentina.



NACIONALISMO MILITAR, TECNOCRATAS Y FACTORIA

"120 DIAS EN EL GOBIERNO" por Gral. E. Guglielmelli - Bs. As.

El autor de esta recopilación que incluye versiones taquigráficas, cartas a Levingston, el plan rechazado del CONADE, reportajes, etc., disfruta en estos días de la hospitalidad carcelaria que le brinda el Ejército Argentino. Es posible que durante su cautiverio revise algunos de sus conceptos y pierda la fe en las posibilidades que existen de realizar una revolución sin pueblo. "La estrategia de verdadero y auténtico cambio", de nada sirve sin la clase obrera y el pueblo como protagonistas. Y sobre todo, las "élites" no reemplazarán a la soberanía popular.

De cualquier modo, este folleto vale como anecdotario de la infamia. La versión de la conferencia sobre asuntos económicos realizada en el Cdo. en Jefe del ejército el 15 de junio del 70, es un muestrario de la miseria intelectual de nuestros tecnócratas.

El doctor Alemann afirma por ejemplo que siendo necesario "mantener el crecimiento tanto del sector agropecuario como del sector industrial, algún sector tiene que comprimirse". Otra de sus genialidades es que habiendo industrias europeas que pasan por "penurias de mano de obra" buscan "donde con poco capital, y su tecnología, puedan aprovechar la existente". Coincide con él el doctor Baldinelli, quien afirma que nuestro país tiene la ventaja de poseer "mano de obra baratas y precios internacionales altos". Este es el papel que nos reserva el imperialismo a través de sus personeros.

Por supuesto, todos estos mercaderes del trabajo nacional coinciden en que el problema principal es "el desaliento agropecuario".

Todos lloran a lo largo de nutridas páginas el

error de querer convertir la factoría semi-colonial en un país industrializado "inútilmente".

El Sr. Bunge se lamenta por "los hechos de mayo y de junio del año pasado que hicieron trastabillar la política iniciada".

Dagnino Pastore dice en la página 31 textualmente "nuestra intención era hacer un banco de exportación porque sonaba lindo, parecía algo moderno, en algún país lo había" ... según el Dr. Moyano Llerena "si se le quiere dar más recursos al campo, habrá que reducir los recursos a los obreros". A todo esto, opone el general Guglielmelli su desarrollismo nacional-burgés en una batalla perdida de antemano.

De todos modos vale la pena de leerse esta pequeña radiografía de la canalla entronizada en el poder.

LECCIONES DE CORDOBA REVOLUCIONARIA

(viene de pág. 8)

El sistema de las clases explotadoras nos parcializa y desintegra. Todo tiende a impedir que logremos una conciencia y una activa voluntad comunes.

Pero esta presión exterior penetra en el cuerpo mismo de nuestra clase a través de la jerarquía sindical burocratizada, cuyo papel es ambiguo, contradictorio, ya que responde a necesidades inmediatas (económicas) de lucha, pero no a un tipo de lucha que, más allá de presionar sobre el sistema, se proponga eliminarlo.

¿Faltó voluntad solidaria, falta espíritu de lucha, en los trabajadores de Buenos Aires? Aquí las palabras, el sentido figurado del lenguaje, pueden extraviar nuestra comprensión. Esa "voluntad", ese "espíritu de lucha" de una clase social no es un fenómeno "psicológico", no es la suma de las "voluntades" y "espíritus" individuales. La voluntad colectiva sólo existe en tanto se creen los organismos aptos para dar expresión a las voluntades individuales.

Todo el sistema, incluso la jerarquía sindical verticalizada tiende a separar (desde el punto de vista de la iniciativa para la lucha, de la discusión sobre los fines y los medios, de la democrática decisión colectiva) al trabajador del trabajador, dentro del taller; a una fábrica de otra en el distrito y en la rama de industria; a un delegado del cuerpo de delegados y dirigentes; a una provincia, etc.

De este modo la clase obrera aparece como una masa formidable, pero desintegrada, limitadamente unida dentro del juego de la mera presión sindical, pero desunida en cuanto se trata de lograr espontáneamente un nivel más alto y avanzado de lucha. Como la pulpa de una naranja, se divide en gajos herméticos, y éstos, en celdillas. La incomunicación marca el poder de los opresores.

EL CENTRO DE LA CUESTION

El centro de la cuestión reside, por lo tanto, en romper esa incomunicación, en lograr los órganos capaces de realizar la voluntad colectiva de lucha. Esa voluntad existe como estado de espíritu, como intención y deseo, como posibilidad abierta por el proceso histórico, por la quiebra de un régimen, por las amargas experiencias vividas, por el acercamiento de las restantes clases populares a un punto de vista común con los trabajadores, por la crisis mundial del imperialismo y las victorias de los movimientos socialistas y nacionales.

Pero esa voluntad no existe como instrumento de acción colectiva que nos convierta en un conjunto militante; no existe como polo de atracción capaz de integrar las voluntades dispersas en una respuesta activa contra el régimen.

En su sentido más amplio, esa voluntad colectiva es el partido revolucionario. Pero el problema se plantea desde más atrás, desde la situación de cada trabajador en su fábrica deseoso de responder aquí y ahora a los requerimientos de la acción.

Quizá ahora podamos formular más claramente la pregunta inicial sobre qué hacer para romper la parálisis, para convertir, llegado el caso, el "cordobazo" en "argentínazo", y avanzar en el planteo es avanzar sobre la respuesta. ¿Qué hacer para romper la disgregación y el aislamiento paralizante, el escepticismo y la desconfianza recíproca (productos del sistema de clases opresoras)? ¿Cómo asociarnos para construir los órganos de una colectiva voluntad combatiente, invulnerables a las persecuciones, vigilancias y maniobras del verticalismo burocrático sindical, y capaces de desbaratarlo, como se lo pudo desbaratar en las jornadas de Córdoba?

ASAMBLEA DOCENTE: HABLO BLAS ALBERTI

La lucha de docentes y secundarios

El día 4 de mayo el "Acuerdo Nacional de Docentes" realizó una asamblea para informar a maestros y profesores acerca de las gestiones y medidas a adoptar con motivo de la titulada "reforma educativa" que el régimen acaba de promulgar y que cuenta con el repudio prácticamente unánime de los docentes y estudiantes de todo el país.

Ante un numeroso público entre los que se contaban muchos estudiantes secundarios, merece destacarse la presencia de la "Coordinadora estudiantil docente línea nacional", nucleamiento integrado por A.Se.Na. (Agrupación Secundaria Nacional), A.E.N. B.A. (Agrupación estudiantil nacionales de Bellas Artes), C.E.A. (Coordinadora educadores argentinos) y A.U.N. (Agrupación universitaria nacional, FUA), en nombre de quienes, después de leer una adhesión, habló un compañero estudiante, quien fustigó duramente la política educativa del gobierno de Lanusse calificándola por su carácter antinacional y antipopular y haciendo un llamado a los compañeros para que apoyaran el paro docente realizado los días 5 y 6 subsiguientes.

A continuación hizo uso de la palabra el profesor Blas Alberti, dirigente nacional del PSIN, quien manifestó que venía a la asamblea en su carácter de profesor universitario para plantear la necesidad de que la lucha docente fuera unificada a través de una acción común. "La feudalización de los distintos niveles de la enseñanza ha sido la política que la oligarquía utilizó siempre a los efectos de separar lo que constituye un inescindible conjunto de intereses". "Este plan que el régimen ha llamado pomposamente *Reforma educativa* es el correlato de lo que en el plano universitario se conoce con el nombre de "modernización universitaria".



Para asombro del ministro de Educación Dr. Cantini la manifestación de los docentes se vio engrosada por una gran columna de estudiantes secundarios. "Debe tratarse de una casualidad", opinó con sabiduría. Pensamos que debe tratarse de algún ministro noruego, o algo así, ya que toda persona medianamente informada sabe que en nuestro país la juventud estudiantil se ha unido definitivamente a los trabajadores. Y los docentes también lo son. A.S.E.N.A. (Agrupación Secundaria Nacional) estuvo presente e impulsó en la Capital de la oligarquía, el himno de batalla de la Córdoba revolucionaria: "Luche, luche, luche, no deje de luchar, por un gobierno obrero, obrero y popular".

"No es, como pretende interpretar el laicismo sarmientino, prosiguió Alberti, una reforma antipopular solamente, sino además y por encima de esto una reforma profundamente antinacional, ahora de contenido yanqui, que reemplaza a la tradicional educación también antinacional de la oligarquía de los tiempos del imperio británico".

"Así como la política de Krieger Vasena representa la penetración más descarnada del imperialismo norteamericano en el plano de la economía, la titulada *reforma educativa* y la *modernización universitaria* no son otra cosa que el complemento de aquella política, porque pone la educación del país al servicio de planes que a la postre nos conducirán a transformarnos en los instrumentos de

los grandes monopolios internacionales imposibilitados de aplicar los conocimientos a nuestra propia realidad nacional".

"Pero las gloriosas jornadas de Córdoba, Rosario, Tucumán y otras regiones del país", concluyó Alberti, "han demostrado la voluntad mayoritaria del país que no es otra que la de la lucha por la soberanía popular efectiva, recaudo insustituible para que a través de él puedan forjarse los planes de estudio y las reformas que sean necesarias, a fin de crear las bases estructurales de una auténtica cultura nacional al servicio del pueblo".

"En esa lucha estamos comprometidos, al lado de la clase obrera, aquellos que desde las aulas forjamos también el porvenir de la patria".

CEYLAN

LA "COEXISTENCIA" EN ACCION

El levantamiento armado de estudiantes con amplio apoyo campesino en Ceylán, puso en aprietos al gobierno de la primer ministro Sirimavo Bandaranauke, que encabeza una coalición de nacionalistas pequeño burgueses y partidos de izquierda que parecen no haber resuelto las cuestiones básicas de la estructura semicolonial heredada de la antigua opresión británica. Así lo demostraría el que dirijan el movimiento, además de estudiantes, graduados universitarios que no encuentran empleo. Inmediatamente el gobierno cingalés recibió un verdadero aluvión de ayuda militar por parte de diversas potencias capitalistas y por parte de

... la Unión Soviética, en una verdadera competencia por ganarse la "buena voluntad" de las autoridades empeñadas en aplastar la insurrección de estudiantes y campesinos.

La "ayuda" norteamericana no pasa de ser un hecho normal por parte de los genocidas imperialistas. Por su parte, la brindada por la burocracia soviética ha sido la más rápida, eficiente y "generosa", según todos los cables. La corrompida camarilla de Moscú, fiel a Stalin, no sólo obstaculiza las revoluciones coloniales, sino también vuelca contra ellas su inmenso poder represor, si así conviene a su "coexistencia" con el imperialismo.

EPIDEMIA DE POLIO

NUEVO CRIMEN DE LA OLIGARQUIA

"La única forma de evitar los brotes epidémicos en nuestro país, consiste en efectuar dos campañas de vacunación masiva, por lo menos 2 veces al año. Se podrían captar así, los 500.000 niños que nacen cada año. "Así lo declaró recientemente la Dra. Gwendolyn Sheferd, una de las principales asesoras médicas de ALPI, que agregó: "desde 1963, no se repitieron las vacunaciones masivas". Recién, hace muy pocos días el Ministerio a cargo del farfante Manrique decidió emprender un operativo de ese tipo, después de 4 meses de iniciado el actual brote y cuando más

de 400 hogares de trabajadores resultaron, ya, asolados por una tragedia que se pudo evitar. Las clases explotadoras, desde el 55 a la fecha, han provocado una caída vertical del nivel sanitario del pueblo argentino, aduciendo, falta "de recursos". Esos recursos, existen, son los que despilfarran los privilegiados nativos y extranjeros al precio de sembrar la enfermedad y la muerte. Sólo su derrocamiento y expropiación asegurarán la salud y la vida de los trabajadores y sus hijos.